

El dúo de laúdes fue una de las formaciones más populares en el ámbito de los instrumentistas profesionales en la Europa occidental del siglo XV. Estos laudistas todavía usaban la técnica tradicional del plectro, asociada al instrumento desde sus orígenes, ya que “tañer” con los dedos no ganó popularidad hasta finales de siglo. Pietrobono dal Chitarino, probablemente el mejor laudista de esta época, deslumbraba a su audiencia con disminuciones y glosas que recorrían el mástil del laúd a velocidades tales, que un cronista se preguntaba “cómo podría estar una mano así, en tantos lugares al mismo tiempo”. Pietrobono obtuvo gran reconocimiento tocando en dúo con un "tenorista", que interpretaba las voces largas del tenor. Estos laudistas improvisarían admirablemente en cualquier composición, y dado que su arte no requería ninguna notación musical, era esencialmente una práctica no escrita, dejando poca huella en pergamino o papel.

El repertorio de dúos de laúd está por lo tanto, en gran parte perdido, y virtualmente desconocido hoy en día. Un pequeño puñado de fuentes transmiten un conjunto de composiciones a dos voces que podrían proporcionarnos un vislumbre de su práctica altamente virtuosa, según testigos presenciales contemporáneos. Marc Lewon y Paul Kieffer recurren a estas fuentes para recrear un mundo perdido de música instrumental, con arreglos de los códices de Segovia y Perugia (ambos alrededor de 1500), así como los oscuros y desafiantes duetos de los primeros escritores para laúd, Francesco Spinacino y Joan Ambrosio Dalza, ambos publicados por el impresor Ottaviano Petrucci en Venecia, a inicios del s. XVI. Casi todos estos arreglos de laúdes sobrevivientes son reelaboraciones polifónicas y monofónicas de canciones populares de la época.

Comenzamos el programa con dos arreglos para dúo de laúdes de Francesco Spinacino "La Bernardina de Ioskin" y "Fortuna desperata", la última de las cuales se basa en una famosa canción italiana anónima. Las disminuciones de la voz superior hacen uso de todo el rango del laúd de una manera casi bastarda, sin prestar mucha atención al contrapunto o la disonancia, lo que sugiere un virtuosismo constante. El programa continúa en esta línea, presentando temas y sus transformaciones instrumentales, así como algunas obras instrumentales genuinas, como el "Duo" de Alexander Agricola y Johannes Ghiselin y la "Calata" de Joan Ambrosio Dalza. Tomando el relevo, se interpretarán dos nuevos arreglos de las famosas monodias inspiradas en las mismas fuentes: "Tandernaken" (en una melodía holandesa), y "Mit ganzem willen wünsch ich dir", con el que se cerrará el programa.